

Sargento Felipe Pereira recibe Cruz de Servicios Distinguidos



Ejército de EUA. Sgto. Teddy Wade

El general Raymond T. Odierno, es el Jefe de Estado Mayor del Ejército de EUA (izquierda), el general de brigada James C. McConville, Comandante del 101ª División Aerotransportada (derecha), flanqueando al sargento Felipe Pereira, minutos antes de la ceremonia de entrega de la Cruz de Servicios Distinguidos, realizada en el Fuerte Campbell, estado de Kentucky, 12 de abril de 2012.

EL SARGENTO FELIPE Pereira, Ejército de EUA, y el primero “Screaming Eagle” (como se llaman los integrantes de la 101ª División Aerotransportada) a ser condecorado con la Cruz de Servicios Distinguidos (*Distinguished Service Cross*) desde la Guerra de Vietnam. Hoy en día Pereira es el Jefe de Grupo de Combate de la Compañía A, 1º/502º batallón de Infantería. Se le concedió el reconocimiento por lo que la nota oficial denominó “servicios distinguidos y heroísmo” durante un combate armado en Kandahar, Afganistán, el 1 de noviembre de 2010.

“Es gran honor representar la División”, dice Pereira. “Es muy bueno poder representar la 101ª División y mostrar... el valor de los soldados que en realidad tenemos aquí”.

El general Raymond Odierno, Jefe de Estado Mayor del Ejército de EUA, le confirió la medalla al Sargento en un evento realizado en el cuartel general de la División. Entre los presentes en la ceremonia de condecoración del inmigrante brasileño estaban su esposa y padres, así como otros parientes.

“Siempre quise participar en el combate”, dice Pereira, al explicar por qué ingresó en el Ejército de EUA. Nacido en Brasilia, el 27 de junio de 1983, el sargento Felipe Pereira inmigró a EUA a los 17 años de edad, matriculándose en la Union College, en la ciudad de Lincoln, estado de Nebraska, donde estudió el inglés. En 2006, concluyó su Licenciatura en Biología e trabajó como empleado bancario y, en su tiempo libre, como instructor de artes marciales. Luego se aburrió del trabajo en el banco y se alistó en el Ejército de EUA en marzo de 2009.

Fue enviado al distrito de Zhari, en Afganistán, en mayo de 2010. Dentro de un año, Pereira era herido dos veces en el combate, recibiendo dos medallas “Purple Heart”

del Ejército y el apodo “Hombre de Hierro”, dado por sus compañeros. Sin embargo, fueron sus acciones atrevidas de 1º de noviembre de 2010 que le dieron la gloria. Cuando él y su Grupo de Combate regresaban a un puesto de combate avanzado en Senjaray, un terrorista suicida talibán dirigió su motocicleta hacia el medio de ellos y se detonó una bomba, matando a dos soldados e hiriendo a cuatro más. Simultáneamente, otros insurgentes comenzaron un ataque contra ellos de diversas posiciones con fuego de armas portátiles y lanzagranadas. Aén con lesiones de metralla en los pulmones, Pereira pudo regresar al puesto de combate avanzado, donde rehusó el tratamiento médico en aquel momento. Enfrentando el fuego enemigo, él regresó al lugar de la explosión utilizando un vehículo para evacuar sus compañeros muertos y heridos. También efectuó fuego contra diversas posiciones de tiro del enemigo desde su vehículo. Con esta conducta valiente, Pereira salvó la vida de dos soldados y minimizó la eficacia de la emboscada.

El general Odierno reconoció a Pereira por sus “acciones extraordinarias frente a la adversidad”.

“Estamos todos aquí porque sus acciones lo distinguen como un héroe”, Odierno dijo a Pereira. “La verdad es que hay personas que están vivas hoy en día debido a sus acciones”.

El General agregó que “Las acciones del sargento Pereira en aquel momento decisivo “serán por siempre gravadas en la historia de nuestro país... Sus acciones fueron en conformidad con los más altos ideales del rasgo distintivo de los guerreros. Ignorando su propia seguridad y olvidando su propio dolor, él enfrentó una tempestad de disparos en medio del humo y el caos para ayudar a sus camaradas de armas en su momento de necesidad”.

El general Odierno también afirmó: “Estoy muy impresionado con ese joven excepcional. Hace solo dos años que él llegó a ser ciudadano estadounidense. Es un verdadero patriota tanto para Estados Unidos como Brasil, su país natal”.

Según la nota oficial, “se atribuye a Pereira haber salvado la vida de dos compañeros, arriesgando su propia vida diversas veces. Solo aceptó recibir el tratamiento médico después que todos los soldados heridos habían sido evacuados y atendidos”.

“Todo comenzó como una patrulla normal... hasta casi el final, cuando todo llegó a ser fuera de control, se recordó Pereira.

Aún siendo reconocido por sus esfuerzos heroicos en su primera misión, Pereira afirma sentirse, más que nunca, que solo estaba cumpliendo lo que había comprometido hacer al ingresar en la Fuerza Terrestre de Estados Unidos de América.